

Comunicación intercultural para el desarrollo social

Intercultural communication for social development

María Fernanda Azuara Hernández*
Universidad Anáhuac México
Avenida Universidad Anáhuac núm. 46,
Colonia Lomas Anáhuac, C.P. 52786, Huixquilucan,
Estado de México, México

fernanda.azuara@anahuac.mx
<https://orcid.org/0000-0001-6786-7176>

Editor: Rogelio del Prado Flores

Fecha de recepción: 18 de agosto de 2020

<https://doi.org/10.36105/stx.2021n6.06>

Fecha de aceptación: 3 de noviembre de 2020

RESUMEN

El artículo desarrolla un primer acercamiento relativo al desarrollo de estrategias de comunicación que contribuyan a la apropiación multicultural y promuevan la práctica intercultural en México con el fin de diseñar estrategias de comunicación que favorezcan el desarrollo social equitativo. A lo largo de al menos cuatro décadas, México ha enfrentado la carencia de políticas económicas, jurídicas y sociales que permitan la cohesión de todo el tejido social, y tampoco ha podido desarrollar estrategias de comunicación que favorezcan dicha cohesión. México, al ser un país pluricultural, enfrenta un reto mayor en la construcción y la comunicación de estas políticas, pues tiene que conciliar una infinidad de hábitos, costumbres, historias y conmoviciones, no solo de los pueblos originarios, sino del resto de la población que se considera no indígena. En consecuencia se intenta visibilizar la importancia de la cultura y el capital cultural como patrimonio y nuevo índice de desarrollo.

Palabras clave: comunicación, cultura, desarrollo social, interculturalidad.

* Maestría en Semiótica por la Universidad Anáhuac México, Licenciatura en Diseño Gráfico por la Universidad Simón Bolívar, con mención honorífica en ambos grados. Diplomado en Mercadotecnia Integral por la Universidad la Salle. Actualmente cursa el Doctorado en Investigación de la Comunicación en la Universidad Anáhuac México, Campus Norte, incorporado al Padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del CONACYT. Ha sido reconocida con el premio y varias menciones en el Premio Quorum de Diseño en México desde el año 2000. Ha sido maestra en la Licenciatura de Diseño Gráfico de la Universidad Iberoamericana Campus Ciudad de México y Campus León, Guanajuato, en la Maestría de Comunicación Organizacional y de Gestión en Comercio Electrónico de la Universidad Justo Sierra México, y en la Universidad Anáhuac México, Campus Norte, en la Facultad de Diseño desde el año 2010.

ABSTRACT

The article develops a first approach related to the development of communication strategies that contribute to the construction of multicultural appropriation and the degree of intercultural practice in Mexico in order to design communication strategies that favor equitable social development. Throughout at least four decades, Mexico has faced the lack of economic, legal and social policies that allow the cohesion of all social groups, it has also not been able to develop communication strategies that favor said cohesion. Mexico, being a multicultural country, faces a greater challenge in the construction and communication of these policies as it has to coincide with an infinity of habits, customs, stories and emotions, not only of the original people, but of the rest of the population that considers itself non-indigenous. Consequently, an attempt is made to make visible the importance of culture and cultural capital as an heritage and a new development index.

Keywords: communication, culture, social development, interculturalidad.

INTRODUCCIÓN

La globalización es un proceso y un fenómeno que, aunque ha potencializado la integración, el crecimiento económico y la modernidad de una gran diversidad de entidades a nivel global, ha repercutido profundamente en “la estructuración de las sociedades y comunidades territoriales y planetarias” (Bauman, 2015, p. 10). En las últimas décadas, la imposición del modelo económico global propio del pensamiento moderno hegemónico ha profundizado la desigualdad en México y, por tanto, ha provocado una mayor fragmentación social, siendo las comunidades étnicas unas de las más violentadas, cuya identidad cultural es uno de los principales bienes afectados por este proceso (Mora y Villar, 2015). Como consecuencia de la dinámica multidimensional de la globalización, se han visto impactados los procesos políticos, económicos, sociales, jurídicos, tecnológicos y culturales de las distintas entidades en México y se ha generado una gran tensión en la distribución y el aprovechamiento de todo tipo de bienes y recursos a nivel local y regional de todos los grupos sociales (Coppelli, 2018). Mientras esto sucede, el Gobierno de México no ha logrado consolidar políticas y estrategias claras y efectivas que permitan el desarrollo social equitativo de todos los ciudadanos, y especialmente de las comunidades étnicas.

Ante este escenario, ¿cuál es la relación entre el capital cultural, la comunicación y el desarrollo? ¿En qué medida las estrategias de comunicación contribuyen a la construc-

ción de escenarios posibles desde el capital cultural para favorecer el desarrollo igualitario en un país pluricultural como México a través de la interculturalidad? ¿En qué medida la práctica intercultural se convierte en un actor para la cohesión y el empoderamiento de los ciudadanos para que favorezca el desarrollo de todos por igual? ¿Cuál es el papel que deben desempeñar los gobiernos, el tercer sector (TS) y la ciudadanía en un escenario como éste?

El proyecto de investigación titulado *Estudio sobre el capital cultural y las apropiaciones multiculturales de las comunidades étnicas, la ciudadanía, el tercer sector y los gobiernos en la práctica intercultural para el desarrollo social equitativo* pretende evaluar el impacto del discurso de la cultura, el capital cultural y la apropiación multicultural de los diferentes grupos sociales para diseñar un plan estratégico de comunicación que favorezca el desarrollo social equitativo local de la Región Suroeste de México, especialmente en las comunidades étnicas del Pueblo Amuzgo, grupos emprendedores de los estados de Guerrero y Oaxaca cuya actividad económica principal es la producción y comercialización de bienes derivados de su herencia cultural y que a lo largo de la historia han sido marginados por los esquemas hegemónicos de desarrollo.

ESTADO DEL ARTE

En el segundo informe mundial sobre la diversidad cultural *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) afirma que gracias a los intercambios comerciales en un entorno internacional cada vez más complejo y dinámico, se fortalece la integración social que da paso a nuevas formas de diversidad cultural. La cultura no es estática, es por esto que la reconoce como un diálogo que permite fortalecer la identidad de los individuos y, a su vez, desarrollar la competencia de establecer vínculos transculturales (Unesco, 2009). Las culturas comparten un patrón universal, un capital simbólico formado por la creatividad, la ideología, los valores, las tradiciones, las costumbres, la intelectualidad, las economías –domésticas y políticas– así como los modos de reproducción y producción: la cultura se aprende a través de procesos dinámicos conscientes e inconscientes –enculturación, inculturación y aculturación– mediante la interacción con los otros, lo que permite el enriquecimiento de las distintas identidades en lo individual y lo colectivo. Este proceso es el que da paso a la noción de interculturalidad, que se refiere al conjunto de pensamientos y creencias que permiten cohesionar los grupos humanos en una interacción yuxtapuesta e integrada con otros distintos dentro de un mismo espacio geográfico. El

diálogo intercultural es una herramienta con la cual se pueden generar espacios en donde se fortalezcan procesos sociales como la participación colectiva y solidaria, con los que se promuevan la igualdad, la equidad, la justicia y la integración como base de una política integral de desarrollo, sin que ésta se convierta en un modelo de imposición y negación (Hurtado y Restrepo, 2017). Como agente social, la interculturalidad es un proceso y una acción de índole comunicativa cuyo andamiaje subyace en las experiencias humanas a través de la escucha, la flexibilidad cognitiva, la empatía, la humildad, la tolerancia, la negociación y la hospitalidad y los valores universales que se fortalecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Unesco, 2009).

En el contexto internacional se han desarrollado varias propuestas relacionadas con la medición de la cultura como factor de desarrollo y variable de investigación. Dos han sido elaboradas por la Unesco desde la visión eurocéntrica de la modernidad. La primera es la de los llamados *Indicadores Unesco de Cultura para el Desarrollo* (IUCD), que cubren siete dimensiones del desarrollo: economía, educación, gobernanza, participación social, equidad de género, comunicación y patrimonio, en los que la cultura es un aspecto transversal a todas ellas. La segunda propuesta de la Unesco es la *Educación para la Ciudadanía Mundial* (ECM) también llamada *Modelo de promoción de ciudadanía y convivencia para una cultura de paz*, en el cual la educación es el pilar fundamental para formar ciudadanos responsables y empáticos hacia la problemática global y principalmente local (Unesco, 2020). Por otro lado, está la propuesta del *Buen Vivir* (BV), aún en proceso de construcción conceptual y medición, la cual incluye variables y dimensiones como la desagregación territorial, el sentido colectivo, la educación y la construcción participativa a partir de la construcción de diálogos entre los territorios y las cosmovisiones en Latinoamérica (García y Guardiola, 2016). También está *Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social* (CDCS), una propuesta desarrollada en España, la cual está dirigida al TS e incluye variables como la ciudadanía solidaria. Para la realización de este proyecto de investigación, se estudiarán las dimensiones de la cultura desde el enfoque transversal a todos los ámbitos de las interacciones humanas, así como la dimensión comunitaria y la educación relacionada con la formación de una cultura para una ciudadanía solidaria o participación ciudadana. En este orden de ideas, se muestra a continuación el análisis de algunas de las investigaciones obtenidas mediante bases de datos especializadas como *Scopus*, *ProQuest*, *Dialnet*, *Latindex*, *Redalyc*, *Ebsco* y *Scielo* principalmente, realizadas en México, Venezuela, Ecuador, Chile y España entre el 2015 y el 2020, que coinciden en la importancia de generar puentes entre la cultura, la educación y la participación ciudadana a través de la comunicación.

Los proyectos de investigación de Arias y Phélan (2016), Palacios (2017), Partida (2019), Moreira y Aguirre (2019), y Ceballos-Castro (2020) incluyen el estudio de la

cultura así como la dimensión comunitaria de ésta, propuestas por la UNESCO, el BV y la CDCS, con el objetivo de medir su impacto en el desarrollo y en la formación de ciudadanos responsables para el cambio y la transformación social. De manera particular, Partida (2019) mide el impacto de la cultura no solamente como industria, diferenciador de estatus o indicador de estilos de vida, sino también como factor que impulsa el desarrollo. Por otro lado, Palacios (2017), Moreira y Aguirre (2019), Ceballos-Castro (2020), y Arias y Phélan (2016) miden la dimensión comunitaria solidaria para comprender y evaluar la implicación de la participación ciudadana dentro de los procesos del desarrollo y cambio social a través de la cultura. Moreira y Aguirre (2019) realizan el estudio para analizar, comprender y evaluar la problemática local y comunitaria relativa a los ámbitos político, jurídico, social, cultural y económico con el fin de formular una solución viable; Ceballos-Castro (2020) se proponen demostrar la importancia del TS como mediador entre el Estado y la ciudadanía en la construcción de diálogos sostenidos para el cambio a través de la implementación de estrategias de comunicación para el desarrollo; mientras que Arias y Phélan (2016) tienen como objetivo contribuir en la construcción del BV como paradigma conceptual y metodológico para el diseño de modelos de comunicación con una visión social y territorial diferenciada en la cual se integren indicadores alternativos a los que se utilizan a nivel global.

A nivel metodológico, se observa que en estas investigaciones se implementaron distintos enfoques: Partida (2019) y Arias y Phélan (2016) realizan trabajos cuantitativos a través de estudios comparativos de varias ciudades y municipios con distintas características sociodemográficas, territoriales y de gobernanza cultural. Partida (2019) compara tres ciudades distintas (Bilbao, Estocolmo y cinco municipios del área metropolitana de la Ciudad de Guadalajara en México) a través del uso de un modelo extendido en el que agrupa 27 variables distintas clasificadas en las siete categorías generales del modelo original IUCD que propone la Unesco, utilizando los resultados registrados por varias instituciones gubernamentales e independientes de cada país y que evalúan las aportaciones de las ICC. Por su parte, Arias y Phélan (2016) realizan la comparación de cuatro zonas distintas de un municipio en Ecuador mediante la evaluación de seis derechos ciudadanos, 11 dimensiones y 32 variables distintas propuestas por el BV (Tabla 1).

TABLA 1. COMPARATIVA DE LOS MODELOS CUANTITATIVOS DE LAS INVESTIGACIONES DE PARTIDA (2019) Y ARIAS Y PHÉLAN (2016)

MODELO EXTENDIDO DE PARTIDA (2019) CON BASE EN EL MODELO IUCD UNESCO		ARIAS Y PHÉLAN (2016) CON BASE EN EL MODELO DEL BV					
7 DIMENSIONES	27 VARIABLES	6 DERECHOS	11 DIMENSIONES	32 VARIABLES			
Economía	Contribución	Sociales	Vivienda	Alcantarillado			
	Empleo generado			Agua de red pública			
	Gasto doméstico			Techos resistentes			
	Subsidio			Paredes resistentes			
Educación	Multilingüe			Hacinamiento			
	Artística		Alimentación	Seguridad alimentaria			
	Formación profesional		Educación	Educación universitaria			
	Patentes			Hasta primaria			
	Graduados			Capacidad para la actividad realizada			
	Extranjeros titulados		Salud	Enfermedades con acceso a tratamiento			
	Intercambios académicos		TIC	Acceso a celular			
	Ranking de universidades			Teléfono convencional			
Gobernanza	Marco regulatorio	Económicos	Seguridad social	Acceso a seguridad social			
	Marco político e institucional		Situación financiera	Ingresos materiales			
	Participación ciudadana			Ayuda financiera			
	Seguridad			Producción y venta de bienes agrícolas			
Participación social	Actividades fuera del hogar			Tierras agrícolas con venta organizada			
	Actividades relacionadas			Tierras agrícolas			
	Tolerancia multicultural			Tierras agrícolas (menores a 1 ha)			
	Tolerancia LGTBI			Tierras agrícolas (entre 1 y 5 ha)			
Igualdad de género	Igualdad de género entre hombres y mujeres			Ambientales	Práctica ambiental	Tierras agrícolas (entre 5 y 50 ha)	
	Percepción de la igualdad de género		Acceso a sistemas de riego				
Comunicación	Libertad de expresión		Participación ciudadana			Participación	Quema de pastizal en comunidad
	Acceso y uso de internet						Tala de árboles en comunidad
Patrimonio	Sostenibilidad	Libertad					Seguridad
	Infraestructura		Ganado bebe agua en sus tierras				
	Conexión local y global	Colectivo	Comunidad			Juntas parroquiales	
						Asambleas municipales	
						Organizaciones productivas	
						Frecuencia de asaltos	
				Percepción de la respuesta policial			
				Toman justicia por propia mano			
				Participación en trabajo comunitario			

FUENTE: elaboración propia a partir de Partida (2019), y Arias y Phélan (2016).

Por otro lado, Moreira y Aguirre (2019), Ceballos-Castro (2020) y Palacios (2017) realizan estudios cualitativos de casos colectivos mediante el análisis historiográfico, bibliométrico y lingüístico, prospectiva aplicada a paneles y sistematización de experiencias a través de entrevistas semiestructuradas, diálogos, fichas personalizadas, libros de campo así como planificación y análisis de contenidos. Particularmente Moreira y Aguirre (2019) aplican el modelo de ECM a un grupo de 63 niños entre 6 a 12 años, junto con sus padres, que pertenecen a una de las comunidades vulnerables en un municipio de Ecuador; dicho modelo cuenta con 12 categorías agrupadas en tres ámbitos de aprendizaje, y entre ellas destacan las correspondientes a la intervención social. Ceballos-Castro (2020) aplica el modelo CDCS con 11 categorías agrupadas en tres ejes temáticos generales a un grupo de cinco organizaciones del TS formadas en tiempos de transición o crisis políticas, y que continúan realizando importantes intervenciones a través de estrategias de comunicación relacionadas con el desarrollo y la transformación social en los ámbitos cultural, educativo, medioambiental y social en todo el territorio español. Finalmente, Palacios (2017) realiza el análisis sistemático de experiencias recuperadas de los programas de gestión cultural y participación comunitaria implementados por los gobiernos y el TS en Venezuela, Cuba y España a través de nueve categorías distintas (Tabla 2).

TABLA 2. COMPARATIVA DE LOS MODELOS CUALITATIVOS DE LAS INVESTIGACIONES DE MOREIRA Y AGUIRRE (2019), CEBALLOS-CASTRO (2020) Y PALACIOS (2017)

MODELO ECM UNESCO DE MOREIRA Y AGUIRRE (2019)		MODELO CDSC ESPAÑA DE CEBALLOS-CASTRO (2020)		MODELO DE EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS DE PALACIOS (2017)
3 ÁMBITOS	12 CATEGORÍAS	3 EJES TEMÁTICOS	11 CATEGORÍAS	9 CATEGORÍAS
Cognitivo	Adquisición de conocimiento	Características de una comunicación que mejora la vida de los ciudadanos	Participación ciudadana	Identidad
	Pensamiento crítico sobre la problemática mundial, regional, nacional y local		Educación para el desarrollo	Participación ciudadana
	Pensamiento crítico sobre la interrelación e interdependencia entre países y grupos poblacionales		Alfabetización mediática	Participación comunitaria

MODELO ECM UNESCO DE MOREIRA Y AGUIRRE (2019)		MODELO CDSC ESPAÑA DE CEBALLOS-CASTRO (2020)		MODELO DE EXPERIENCIAS SISTEMATIZADAS DE PALACIOS (2017)
3 ÁMBITOS	12 CATEGORÍAS	3 EJES TEMÁTICOS	11 CATEGORÍAS	9 CATEGORÍAS
Socio-emocional	Sentido de pertenencia	Dificultades y estrategias para desarrollar una comunicación para el cambio social	Marco institucional	Organización comunitaria
	Valores y responsabilidades compartidas		Marco legal	
	Empatía		Financiamiento	Producción cultural
	Solidaridad		Burocratización institucional	
	Respeto a las diferencias y la diversidad	Cambios internos y externos necesarios para desarrollar una comunicación para el cambio social	Formación académica en el ámbito de la comunicación organizacional	Gestión participativa
Conductual	Comportamiento ético y responsable		Profesionalización del capital humano en el ámbito de la comunicación organizacional	Gestión cultural territorial
	Desempeño y actuación		Interrelación entre organizaciones TS	Desarrollo cultural comunitario
	Aplicación práctica		Políticas públicas	Desarrollo cultural local
	Compromiso			

FUENTE: elaboración propia a partir de Moreira y Aguirre (2019), Ceballos-Castro (2020), Palacios (2017), y ECM UNESCO (2015).

Ceballos-Castro (2020), Partida (2019), Moreira y Aguirre (2019), Palacios (2017), y Arias y Phélan (2016) realizan sus investigaciones desde la mirada de la teoría crítica con el fin de analizar las distintas alternativas que impulsan el desarrollo, y enfatizan la importancia de la comprensión colectiva coyuntural de los problemas sociales. Ceballos-Castro (2020) aborda su análisis desde la construcción autónoma del conocimiento de la realidad social (Freire, citado por Ceballos-Castro); Partida (2019) lo realiza a través del rompimiento

con las estructuras establecidas en la sociedad moderna (Adorno y Horkheimer, citado por Partida); mientras que Moreira y Aguirre (2019) lo hacen a través de la violencia simbólica que subyace en la dominación ideológica (Bourdieu, citado por Moreira y Aguirre). Por otro lado, Palacios (2017), y Arias y Phélan (2016) abordan sus investigaciones desde los modelos decoloniales para el desarrollo elaborados en Latinoamérica y el Caribe, los cuales consideran que la base del desarrollo económico es de orden territorial y se alcanza a través de la construcción colectiva del conocimiento, la descentralización administrativa, así como la regulación del consumo material y del crecimiento económico frente al deterioro ambiental, con el fin de superar la hegemonía occidental histórica impuesta y poner los orígenes americanos en la escena central (Albuquerque, citado por Palacios; y Acosta y Gudynas, citados por Arias y Phélan).

Uno de los principales hallazgos en las investigaciones de Arias y Phélan (2016) es la normalización del mal desempeño de las órdenes de gobierno, ya que en la mayoría de los individuos estudiados, especialmente los que pertenecen a comunidades vulnerables, prevalece la preocupación por la seguridad económica, social, alimentaria y de salud, y contradictoriamente la mayoría de los individuos muestran altos niveles de satisfacción con la actuación de este sector. Por otro lado, también demuestran la interdependencia que existe entre la posesión del territorio, la construcción de identidad y las prácticas colectivas, lo que devela que son resultado de la herencia cultural originaria.

En las investigaciones revisadas, Palacios (2016) concluye que la comunidad debe ser un actor activo en la gestión de los espacios y la producción de cultura, y coincide con Moreira y Aguirre (2019) en que al integrar procesos de participación comunitaria en los procesos de intervención social se favorece el sentido de pertenencia y, en consecuencia, se construyen comunidades más justas e igualitarias. Por otro lado, Moreira y Aguirre (2019), Palacios (2016), Ceballos-Castro (2019) y Partida (2019) coinciden en que es fundamental fomentar la reflexión y concientización comunitaria en los espacios educativos para fortalecer hábitos de participación colectiva y desarrollar habilidades sociales desde una perspectiva solidaria, cooperativa y con procesos comunicativos altamente eficientes.

Por su parte, Palacios (2016), Partida (2019) y Ceballos-Castro (2019) demuestran la relevancia de la intervención de los tres sectores en apoyo a las comunidades: del TS, con formación técnica e intervención social; del sector privado, con el financiamiento, y del sector gubernamental, con el desarrollo de políticas y estrategias de comunicación orientadas a la sostenibilidad de los programas para el desarrollo de las comunidades a través del fomento de la participación comunitaria. En este mismo sentido, las investigaciones de Ceballos-Castro (2019) y Palacios (2016) develan que el marco legal e institucional de los países estudiados pone obstáculos a la sostenibilidad financiera y la operatividad de la

actividad del TS, por la burocratización y el financiamiento gubernamental que propicia un marco de competencia desleal entre las organizaciones del TS y favorece el desarrollo de una cultura clientelar. Además, coinciden en que nuevos agentes sociales, como el TS y las universidades, pueden ejercer un papel de influencia para abrir espacios de participación ciudadana en proyectos de gestión cultural, como lo afirma Partida (2019) en su estudio.

Por su parte, Arias y Phélan (2016) muestran que los derechos culturales en comunidades vulnerables están relegados a un segundo plano por debajo de la seguridad económica, social, alimentaria y de salud. Sumado a esto, demuestran que en las comunidades latinoamericanas prevalece, como parte de su filosofía de vida, el respeto al territorio que se habita lo cual manifiesta la importancia del respeto a la autodeterminación de los pueblos en el mismo sentido que el derecho a la vida y a la dignidad humana. En línea con estos resultados, Moreira y Aguirre (2019) demuestran que la educación para la ciudadanía puede desarrollar una mayor responsabilidad y solidaridad ciudadana, ya que refuerza el sentido de identidad y pertenencia y, en consecuencia, se empodera a las comunidades como sujetos activos en la autogestión de los espacios culturales, aspectos que forman parte de la seguridad social, como lo detalla también Palacios (2017) en su investigación.

Finalmente, Partida (2019) y Ceballos-Castro (2019) demuestran que la cultura y la creatividad constituyen un nuevo modelo de desarrollo, siempre y cuando las ciudades incorporen y formulen nuevas políticas y estrategias a través de nuevos agentes sociales como las universidades y el TS, porque contribuyen con los ciudadanos en la comprensión del carácter social, económico, ambiental, educativo y político de la cultura. Ambos estudios, en conjunto con Moreira y Aguirre (2019), muestran que este tipo de modelos de desarrollo incrementa la participación social en la construcción de comunidades más solidarias, porque se ve favorecida la democratización y, por tanto, la cohesión social, así como los hábitos culturales de un contexto determinado.

Derivado del análisis anterior, las líneas de conocimiento que estas investigaciones han establecido se refieren principalmente a la gestión de la cultura para el desarrollo desde distintos esquemas, así como distintos agentes de intervención. La intervención de los órdenes de gobierno, el TS y el sector privado mediante la formación educativa relativa a la ciudadanía colectiva y participativa es el esquema con mayor ponderación a la luz de los resultados estudiados. Por otro lado, estas investigaciones esclarecen que, si bien existen en los distintos países políticas y estrategias públicas en torno a la cultura como factor de desarrollo, la población en situación vulnerable, en mayor o menor medida, ha naturalizado y normalizado la desigualdad y la fragmentación social de manera sistemática. Es por esto que la cultura, desde la perspectiva de la ciudadanía, ha dejado de ser importante como un agente

para potenciar el desarrollo y, en consecuencia, se ha devaluado la formación educativa. A pesar de esto, la construcción de la identidad colectiva desde el ejercicio de las tradiciones y costumbres originarias sigue siendo un agente de cohesión social.

MARCO CONTEXTUAL

Desde 2010 México es considerado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como una de las principales economías creativas de América Latina y el Caribe gracias a su riqueza heterogénea en hábitos, costumbres, tradiciones, valores, contenidos simbólicos, códigos e identidades de pertenencia de todos los grupos sociales que lo forman y que expresan, comunican y transmiten cultura (FAO, 2019). México siempre ha sido un país pluricultural, pero la administración de los problemas derivados de su diversidad cultural no ha sido suficiente ni efectiva; si bien esto está estipulado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), la desigualdad y la fragmentación social son cada vez más profundas. Actualmente se considera que “el bienestar económico (relacionado al ingreso), los derechos sociales (educación, salud, alimentación, seguridad social y vivienda) y el contexto territorial (cohesión social)” (Hernández, Aparicio y Ruiz, 2018, p. 9) son los tres espacios de mayor oportunidad en lo relativo al cierre de las brechas de desigualdad entre la población en México. Es por esto que el desarrollo de esta investigación adquiere especial relevancia en el marco de estas áreas de oportunidad, especialmente en las comunidades étnicas, en contraste con las que no lo son o no se consideran como tales.

Según estimaciones de el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en 2018 dos de cada 10 mexicanos se reconocieron como indígenas; el 74.9% de la población que se considera indígena está en situación de pobreza moderada y extrema, contra el 39.4% de la población que se considera no indígena (CONEVAL, 2018). En el *Informe de evaluación de la política de desarrollo social 2018* el CONEVAL estimó que en la región suroeste de México, formada por los estados de Guerrero, Chiapas y Oaxaca, entre el 20% y el 30% del total de la población vive en situación de pobreza extrema; entre el 20% y el 25% no tiene acceso a servicios de salud; entre el 55% y el 65% no tiene acceso a los servicios básicos en su vivienda; pero especialmente en Guerrero, entre el 34% y el 35% no tiene acceso a una alimentación básica (CONEVAL, 2019). Paradójicamente, ésta es la región de México con mayor riqueza cultural inmaterial reconocida por la Unesco, según la Secretaría de Cultura (SC) a través de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas (DGCPIU). Estas cifras confirman que las estrategias orientadas a fomentar el desarrollo

social equitativo de todos los grupos sociales han fracasado, y pertenecer a un grupo étnico en México implica tener menores oportunidades de desarrollo.

Entonces, aquí es donde las nociones de la multiculturalidad y la interculturalidad adquieren vital importancia. La interculturalidad, como una interacción constante, debe convertirse a mediano y largo plazo en una ventaja. Comprender y ejercer el valor de la cultura de cada región en escenarios complejos como los que actualmente se presentan en México permitirá el desarrollo de los individuos y de sus comunidades inmersas en contextos caracterizados por la desigualdad (Barroso, 2017). El respeto a los derechos humanos, la igualdad, la diversidad, así como la vida y el trabajo digno para todos, sin importar el origen, son la base de la apropiación multicultural y, en consecuencia, del grado de práctica intercultural.

A la luz de esta idea, la comunicación se convierte en el factor fundamental que opera la dinámica entre la apropiación multicultural, la práctica intercultural y el desarrollo social equitativo, ya que la comunicación genera y fortalece los vínculos sociales fuertes entre los actores sociales: el privado, el gubernamental, el TS y el civil. Esta dinámica favorece la construcción de relaciones productivas, cadenas de valor y diálogos altamente eficientes que provocan la búsqueda de relaciones de confianza, cooperación, pertenencia y reciprocidad, relaciones que están directamente relacionadas con el crecimiento y el desarrollo de una sociedad sana y fuerte (Durán, 2016). Los discursos de la comunicación y la cultura, al estar inmersos en la construcción del tejido social, no pueden separarse, y esto conduce necesariamente al enfoque estratégico de la comunicación en la construcción de la apropiación multicultural y la práctica intercultural, ya que implica realizar acciones específicas relacionadas con las personas, las comunidades locales, el contexto y la cultura misma (Barbosa y César, 2016). Esta perspectiva permite comprender que la dinámica entre la apropiación multicultural y la práctica intercultural es un sistema dinámico de alto valor que depende de la diversidad social y posibilita la reconfiguración de los estereotipos de conducta para revalorizar el recurso humano y económico a favor de las demandas sociales en escenarios tan complejos como es el caso de México (dos Santos, 2014): asumir las diferencias para fortalecer la igualdad.

MARCO TEÓRICO

Con base en el planteamiento inicial de esta investigación, la construcción de la práctica intercultural a través de la educación, como una estrategia de intervención social, se abordará desde los paradigmas conceptuales de (1) la teoría semiótica según la escuela rusa de la

cultura y la comunicación de Yuri Lotman, y el análisis del discurso según Teun A. Van Dijk; (2) la comunicología posible según Luis Ramiro Beltrán, y (3) la psicología social desde la perspectiva sociocultural según Emile Durkheim. La teoría marxista se ha elegido como una metateoría porque permitirá analizar y explicar reflexivamente las interacciones humanas como causa y efecto de los procesos sociales, que carecen de naturaleza absoluta, ya que la interacción entre el modo de vida y la existencia de un individuo es lo que determina su esencia y lo que da forma a su existencia. Las actividades del individuo son factores de unidad con la naturaleza, la cual determina el funcionamiento y la organización de su comunidad como proceso histórico. Al mismo tiempo, estas últimas tres teorías permitirán evaluar de manera crítica y objetiva la realidad en la que se desenvuelven dichas interacciones.

Los límites de estas líneas teóricas se entrelazan porque permiten hacer visible la comunicación desde el análisis del enunciado, la enunciación, la competencia y la significación del complejo discurso de la cultura –en expresión y contenido– como del capital cultural dentro un sistema social complejo. También plantean la importancia de no perder de vista lo que ocurre fuera de él, en tres niveles distintos: la construcción de los códigos entre entidades, los efectos de los códigos y sus significados en la conducta de las entidades, y los significados compartidos y el sentido generado a través de los códigos que se comparten en una comunidad dentro de un contexto determinado. Esto es evaluar la puesta en escena de las estrategias de comunicación en torno al discurso de la cultura y el capital cultural con el objetivo de fomentar la construcción de diálogos entre los distintos actores sociales a favor del desarrollo local en función de las particularidades pluriculturales regionales que caracterizan a México.

La semiolingüística permite comprender y analizar la articulación, la producción y la enunciación de los discursos develando una estrecha relación entre la producción y la comunicación. Teun Van Dijk desarrolla la llamada teoría del contexto, en la que conceptualiza objetiva y extralingüísticamente el contexto dentro del ámbito de la comunicación. Esta teoría es de utilidad porque establece la importancia del sistema, del cual depende la producción, la discursividad y la significación de los códigos, hasta los objetos en su relación expresión-contenido para concretarse, hacerse visibles y, por tanto, modificar conductas y estilos de vida. En conjunto con la escuela de semiótica rusa de Iuri Lotman, integra la noción de cultura como campo y límite en donde se establecen las correlaciones de los diversos sistemas de significación que la colectividad produce. La psicología social permite comprender y analizar cómo los prejuicios, las creencias, las actitudes y las preferencias de un individuo se ven influidos por el grupo o los grupos a los que pertenece, de ahí la importancia de estudiar las necesidades individuales y colectivas, como lo afirma Emile Durkheim. La comunicología posible es una propuesta crítica latinoamericana que afirma que la comu-

nicación no es una herramienta de manipulación, y que debe ser usada para estructurar de manera justa y pacífica el tejido social, una comunicación liberadora que permita el desarrollo desde una perspectiva decolonial y no desde la visión eurocéntrica que se ha impuesto.

ESTRUCTURA METODOLÓGICA DEL ESTUDIO

Una de las inquietudes planteadas al inicio de esta investigación fue si es posible apelar a la mejora del nivel de desarrollo social de las comunidades étnicas del Suroeste de México, de las más desfavorecidas, a través del incremento del grado de práctica intercultural de los actores sociales involucrados. Es a partir de dicho planteamiento que se establecieron las siguientes afirmaciones hipotéticas:

- (H₁) A mayor enfoque decolonial del discurso de la cultura y de los medios de comunicación, mayor incremento en el nivel de apropiación multicultural que favorecerá el desarrollo social equitativo a partir de la construcción de diálogos entre Organizaciones, comunidades, saberes y ciudadanía de la Región Suroeste de México (OCSCRSM).
- (H₂) La práctica intercultural que favorece el desarrollo social equitativo depende del capital cultural y la apropiación multicultural de OCSCRS.
- (H₃) La dominación del discurso de la cultura por parte del Estado y los medios de comunicación no permite entablar diálogos constructivos entre las OCSCRS que aumenten los niveles de identidad multicultural y posibiliten un óptimo desarrollo social equitativo.
- (H₄) A mayor comprensión del enfoque decolonial por parte del discurso oficial de la cultura y los medios, mayores serán los niveles de identidad y apropiación multicultural, y el grado de práctica intercultural de las OCSCRS.
- (H₅) El desarrollo social equitativo de las comunidades étnicas de la Región Suroeste de México depende directamente del nivel de apropiación multicultural y el grado de práctica intercultural de las OCSCRS gracias a la credibilidad del discurso oficial de la cultura.

La investigación se abordará a través de una metodología mixta que incluirá técnicas e instrumentos propios de la investigación científica cuantitativa y cualitativa. La investigación cuantitativa se realizará a través de estudios descriptivos y exploratorios con el fin de ex-

plicar cómo el desempeño de la cultura dentro de un contexto multicultural e intercultural se convierte en un fenómeno social que influye directamente en el proceso del desarrollo social. A partir de dichas indagaciones, la observación comparativa de varios casos y los conceptos explorados en el marco teórico, se podrán formular un conjunto de reglas pertinentes que abonen a una propuesta estratégica de creación, gestión y comunicación de un programa estratégico intercultural que impulse el desarrollo social equitativo de una comunidad en específico, en este caso grupos emprendedores de las comunidades étnicas del Pueblo Amuzgo y no étnicas de los estados de Guerrero y Oaxaca. Por otro lado, en el plano cualitativo se indagará por dos vías distintas: (1) observar, describir, reflexionar, comprender y explicar la influencia de los bienes culturales producidos dentro un contexto cultural, social y económico específico, y (2) conocer, detallar, explicar y contrastar los puntos de vista de los diferentes actores sociales o grupos humanos involucrados en dicho escenario.

Las unidades de análisis seleccionadas para la realización de la investigación son las siguientes:

1. *El Estado*. Como entidades responsable de la gestión pública abierta de estrategias, iniciativas, leyes, programas y proyectos, así como de la articulación del discurso de la cultura oficial, están a cargo la Secretaría de Economía (SE), la Secretaría de Cultura (SC) y el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). Aunque son entidades con responsabilidades específicas, comparten la gestión de estrategias que aseguren el desarrollo equitativo de todas las regiones del país, como lo dicta la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal (LOAPF) publicada el 22 de enero de 2020 por la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Para tener una visión panorámica de la problemática coyuntural de este proyecto de investigación, se realizará un análisis de contenido social y político-histórico sobre la política social de los últimos tres sexenios: FCH, 2006-2012; EPN, 2012-2018, y AMLO, de 2018 a la fecha. Las tres agendas se analizarán desde las dimensiones de expresión, enfoque decolonial, agenda social, liderazgo, persuasión y percepción social, y desde el enfoque cualitativo a través de la recolección de información y el análisis de contenidos.
2. *Los medios e hipermedios de comunicación*. Como entidades o sistemas que presentan y comunican contenidos que contribuyen a la difusión y promoción del discurso de la cultura de los distintos actores sociales permitiendo la construcción de diálogos entre ellos. El análisis de estas unidades se realizará desde las dimensiones de contenidos de entretenimiento, informativos, comunitario y oficial, y desde un enfoque cualitativo a través de la recolección de información y análisis de contenidos.

3. *Las comunidades étnicas productoras y emprendedoras de la Región Suroeste de México.* Como entidades o comunidades étnicas que forman parte del Pueblo Amuzgo, grupos emprendedores de los estados de Guerrero y Oaxaca cuya actividad económica principal es la producción y comercialización de bienes derivados de su herencia cultural y que a lo largo de la historia han sido marginados por los esquemas hegemónicos de desarrollo. La selección del pueblo amuzgo de Guerrero y Oaxaca como unidad de análisis se tomó con base en los siguientes criterios (Aguirre, 2018): (i) es el grupo indígena que ocupa una mayor extensión geográfica de los estados con mayor pobreza y rezago social en México; (ii) es el grupo indígena que ocupa la región con mayor riqueza y diversidad cultural e influencia afro-mexicana de México; (iii) es el grupo indígena con uno de los mayores registros de migración regional, estatal e internacional; (iv) es el grupo indígena con mayor complejidad y tensión intercultural de la región; y (v) tan solo se han desarrollado 46 textos de producción académica, investigación, divulgación y difusión desde hace 77 años, abordados desde los enfoques de ciencias como la antropología política, fonología, gastronomía, lingüística, filología así como tecnología y arte indígena.
4. *Organizaciones no gubernamentales.* Como las entidades de la sociedad civil organizada que brindan apoyo a las comunidades étnicas cuya actividad económica principal sea la producción y comercialización de bienes derivados de su herencia cultural. Estas organizaciones no gubernamentales (ONG) deben cumplir con una función mediadora entre la gestión pública del Estado y la participación ciudadana para el fomento del desarrollo equitativo y la no discriminación.
5. *La ciudadanía.* Como la población civil, dividida en los tres grupos generacionales dominantes y económicamente activos dentro del escenario social y económico de México: generación Z, generación *Millennial* y generación X. Estos tres grupos reciben y reconstruyen el discurso de la cultura, con el cual entablan diálogos en la esfera cotidiana a través del capital cultural (AC Nielsen, 2015).

El análisis de las OCSCRS se realizará en pares para estudiar las relaciones dadas a partir de los diálogos que establecen entre ellas, y de sus perfiles sociodemográficos determinados por dimensiones como etnicidad, migración, ciclo de vida, alfabetismo, localidad, escolaridad, género, lengua, ocupación, vivienda, ingreso, bienes y TIC. Por otro lado, las relaciones serán analizadas a través del método etnográfico, conforme al siguiente esquema:

- a) Las ONG y las comunidades étnicas de la Región Suroeste de México se analizarán desde las dimensiones de capital social, actitud, proximidad, participación ciudadana, colaboración, agenda social y gestión pública.
- b) Las comunidades étnicas de la Región Suroeste de México y la ciudadanía se analizarán desde las dimensiones del capital social, actitud, proximidad, participación ciudadana, colaboración, bienes culturales, mercado de consumo y socialización.
- c) La ciudadanía y los saberes se analizará desde las dimensiones de la subjetividad social, empoderamiento y comportamiento.

En la primera etapa de la investigación, se realizó un primer estudio exploratorio con dos objetivos básicos: (1) conocer de manera inicial el nivel de conocimiento y comprensión que tienen los encuestados sobre la importancia de la industria cultural para el desarrollo de México, y (2) articular el cuestionario que se aplicará en el proyecto de investigación para valorar la comprensión de la incidencia de la industria cultural, del grado de apropiación multicultural y del capital cultural como índices de desarrollo social.

Para llevar a cabo este primer estudio exploratorio, se aplicó un cuestionario de 160 preguntas con una muestra conformada por cinco estudiantes universitarios, tres académicos universitarios, cuatro no académicos y dos microempresarios de bienes culturales étnicos de los estados de Guerrero y Oaxaca. El 100% de los encuestados fueron mayores de edad, con un origen no indígena, hablan inglés como segundo idioma y habitan en localidades urbanas en viviendas con electricidad, agua y gas entubados, así como drenaje conectado a la red pública. Esta muestra se seleccionó con base en la descripción de una de las unidades de análisis para la realización de esta investigación, ya que pertenecen a los grupos generacionales dominantes y económicamente activos dentro del escenario social y económico de México.

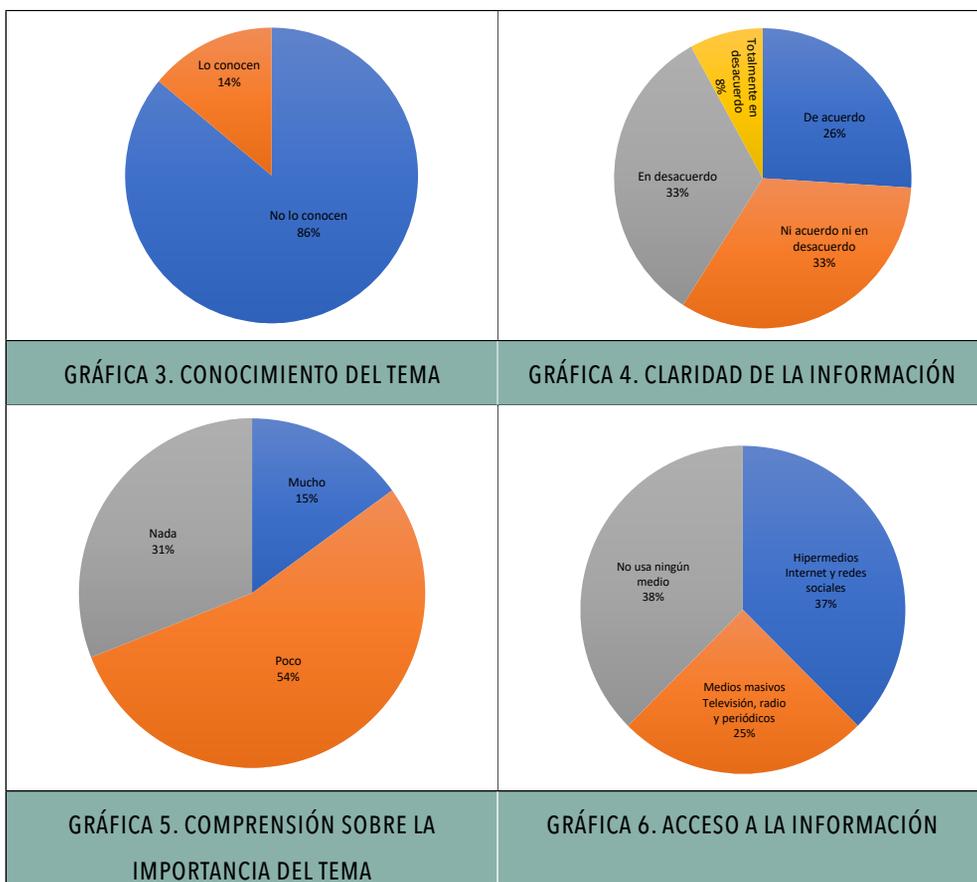
HALLAZGOS

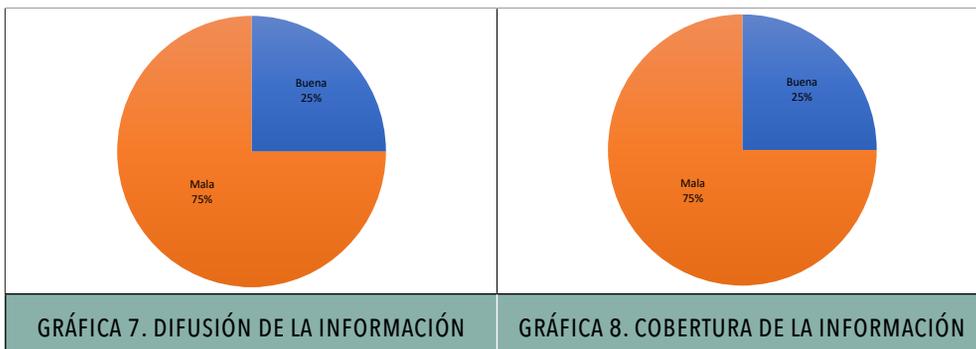
El primer estudio exploratorio devela los siguientes hallazgos:

1. Del total de los encuestados, 72% fueron mujeres y 18% hombres (Gráfica 1), mientras que el nivel de estudios técnicos corresponde al porcentaje menor y el nivel licenciatura corresponde al porcentaje mayor (Gráfica 2).

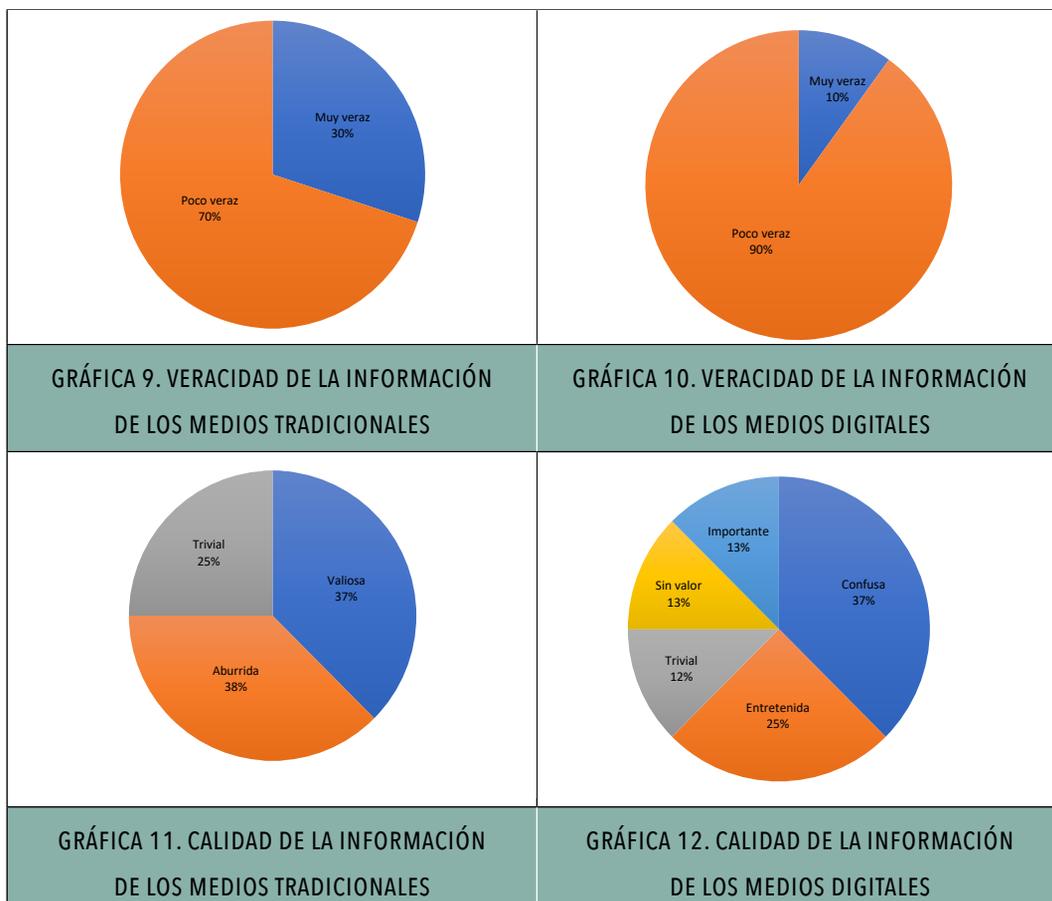


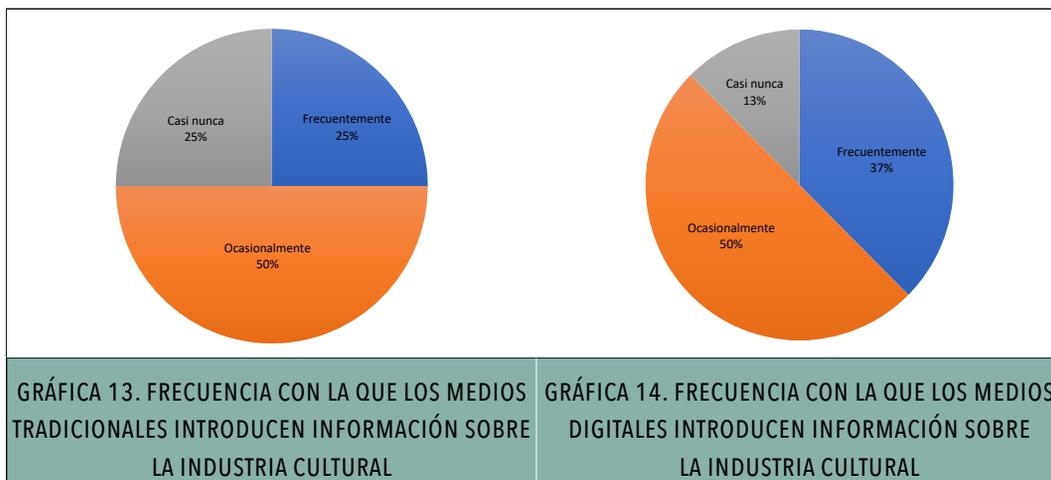
2. Con relación a la información que proporciona el GM actual sobre la estrategia nacional así como los distintos proyectos, iniciativas y programas que se aplicarán durante el sexenio de AMLO, se obtuvieron los siguientes hallazgos (Gráficas 3-8):



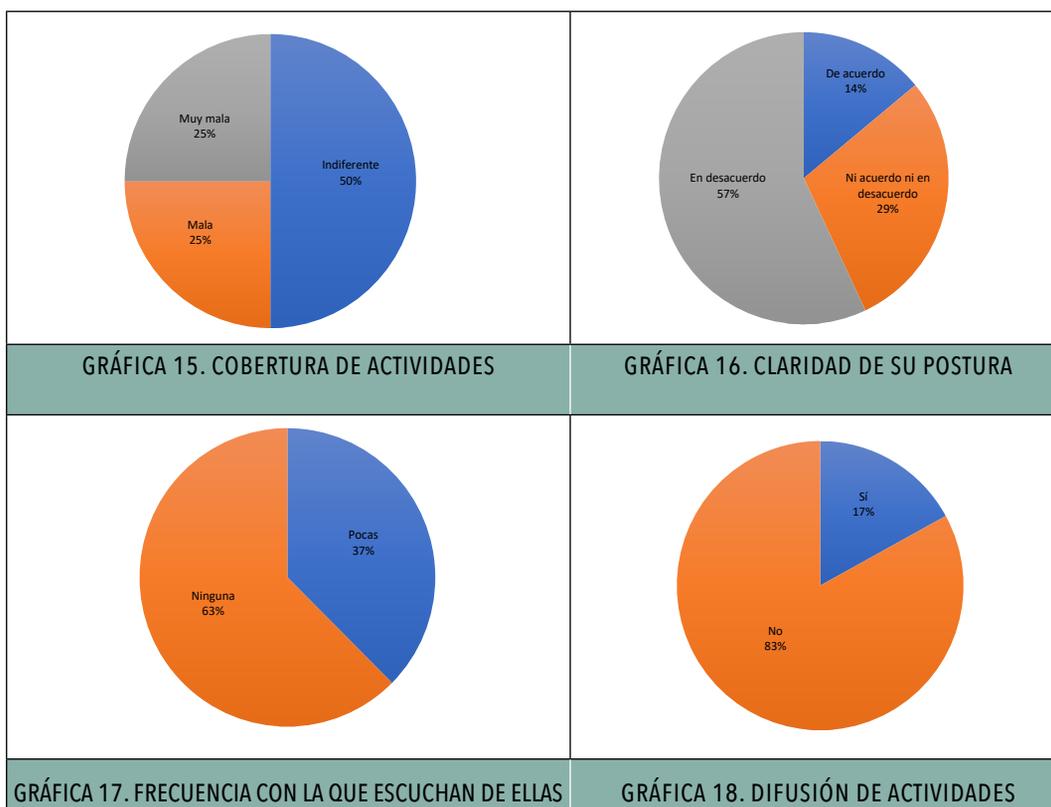


3. Con relación a la información que proporcionan los medios masivos de comunicación e hipermedios sobre el desarrollo de la industria cultural para el desarrollo de México, se obtuvieron los siguientes hallazgos (Gráficas 9-14):





4. Con relación a la información sobre la gestión de servicios de cultura de las organizaciones del TS, se obtuvieron los siguientes hallazgos (Gráficas 15-18):



FUENTE: elaboración propia.

5. Sobre los conceptos cultura, pluralidad cultural, desarrollo sostenible e identidad cultural, el 100% de los encuestados contestaron afirmativamente comprender los conceptos, aunque solamente el 20% de los encuestados contestaron afirmativamente comprender el concepto de bien cultural y práctica intercultural.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Uno de los principales factores que inciden en la construcción de un ambiente de igualdad en un país pluricultural como México es que los individuos se empoderen y se transformen en actores activos de su propio desarrollo a través de la gestión bilateral en el intercambio de información, así como de la participación y la colaboración en el proceso comunicativo de las estrategias sobre el desarrollo social equitativo. El cambio real se deriva de la implementación de intervenciones externas que motiven la integración social y la comprensión mutua de todos los individuos que forman las comunidades, que son las que permitirán la reconfiguración social.

A pesar de que 93% de los encuestados cuentan con un nivel superior de estudios y 62.5% tiene acceso ilimitado a la información, ya sea de medios masivos de comunicación o hipermedios, los resultados develan que no existe un flujo adecuado de información entre los distintos actores sociales (el Estado, los medios de comunicación, el TS y la ciudadanía) que permita en primer lugar conocer y comprender la naturaleza multicultural de México ni la relevancia de la cultura y el capital cultural para mejorar las condiciones de vida de todos los individuos.

Por otro lado, la confianza en las instituciones y la veracidad de sus comunicaciones, tanto del Estado como de los medios de comunicación, que son los facilitadores en el intercambio de información y comunicación, ha sido cuestionada: entre 70 y 90% de los encuestados consideran que la calidad, la difusión, la cobertura y la veracidad de la información y la comunicación es mala; y en paralelo prevalece al menos un 50% cuyo comportamiento es indiferente y apático ante el ámbito cultural como indicador de desarrollo.

Con la finalidad de continuar la investigación con la aplicación del instrumento de evaluación, se enlistan a continuación los primeros ajustes al instrumento derivados de los resultados del primer estudio exploratorio:

1. Las preguntas que solamente hablan de la aplicación de la administración y gestión pública de las estrategias, leyes, iniciativas y programas, modificarlas para que estén orientadas hacia el problema de comunicación que existe entre los grupos.

2. Modificar dos variables independientes –discurso de la cultura y el de los medios– a intervinientes por la influencia que estos tienen en ciertos públicos, que se reflejaron en los resultados anteriores.
3. Replantear el modelo hipotético, ya que los diálogos que se establecen entre los cuatro grupos tendrían que estudiarse y evaluarse con los mismos indicadores:
 - a) Estado, ONG y comunidades étnicas: difusión, cobertura, recordación, claridad, comprensión, acceso, calidad y transparencia de la información.
 - b) Comunidades étnicas y ciudadanía: satisfacción, interés, acceso, veracidad, utilidad, calidad, eficiencia, comprensión y cobertura.
4. Evaluar los diálogos en pares para establecer relaciones entre sujeto y objeto.
5. Diseñar cuatro instrumentos para las entrevistas en profundidad que se deben aplicar a representantes del Estado, organizaciones no gubernamentales y comunidades étnicas.
6. Rediseñar el cuestionario para la ciudadanía con los cambios en los indicadores anteriormente mencionados.

CONCLUSIONES

La gran diversidad cultural que caracteriza al mundo contemporáneo requiere del desarrollo de competencias que le permitan a la humanidad reconocer las diferencias con el objetivo de generar puntos de encuentro que garanticen no solamente la convivencia, sino que también fortalezcan la democracia que se necesita para la construcción de proyectos de vida colectiva que aseguren el desarrollo de todos los individuos por igual sin importar su condición. En este contexto, las interacciones humanas son causa y efecto de los procesos sociales, productos de la cultura que produce el hombre. Por tanto, la cultura es “una frontera semiótica, de carácter interno y externo, [que] nos permite introducir los problemas de traducción cultural, intercultural, transcultural que se articulan con todos los cambios de toda cultura” (Haidar, 2019, p. 99), y es uno de los aspectos sociales más complejos, porque atraviesa todos los ámbitos de la vida humana y necesariamente se desarrolla a través de la dinámica social. Considerando las coincidencias de las investigaciones que se han documentado con anterioridad, la implementación de las estrategias para el desarrollo social no pueden tener un carácter unilateral, sino que deben comenzar con el quehacer de la comunicación, porque esta puede provocar cambios reales en los comportamientos de los individuos que les permita incidir en la mejora de su calidad de vida. Es aquí en donde la comunicación se convierte en una intervención social, porque permite consolidar relaciones más justas,

más democráticas y más incluyentes. Si bien es responsabilidad de los Estados favorecer las condiciones para que estas relaciones puedan darse, los ciudadanos tenemos el derecho y la obligación de apropiarnos de nuestra problemática comunitaria y local, porque solo a través de la participación ciudadana y el diálogo con los otros es como pueden generarse cambios significativos en beneficio de la igualdad social. En consecuencia, uno de los principales retos en esta investigación es no solo mejorar el flujo de información, sino recobrar la confianza en las instituciones privadas, civiles y gubernamentales y, por tanto, en los diálogos que entablan con los ciudadanos para la mejora colectiva.

En este escenario, la relación que existe entre la articulación de la información, los flujos de información y la comunicación de la información para la formación de una cultura de desarrollo de la comunidad es fundamental. Es así como toma especial relevancia el papel estratégico y articulador de los comunicadores en la construcción de diálogos interculturales que en gran medida tienen como objetivo la resolución de escenarios de conflicto, pero también en la transformación de la sociedad y de las instancias de gobierno. La competencia intercultural a partir de la formación solidaria de la comunidad mediante las estrategias de comunicación es fundamental para aspirar al crecimiento y el desarrollo social de las comunidades más vulnerables del planeta.

REFERENCIAS

- AC Nielsen. (2015). *Estilos de vida generacionales: cómo vivimos, comemos, jugamos, trabajamos y ahorramos para nuestro futuro*. México: AC Nielsen. <https://www.nielsen.com/wpcontent/uploads/sites/3/2019/04/EstilosdeVidaGeneracionales.pdf>
- Aguirre P., I. G. (2018). *Monografía del pueblo amuzgo de Oaxaca y Guerrero*. Ciudad de México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. <http://www.inpi.gob.mx/2021/estudios/cdi-monografia-del-pueblo-amuzgo-de-oax-y-gro.pdf>
- Arias, F. A., y Phélan, M. (2016). La medición del buen vivir rural. Estudio de caso en el cantón Pucará, provincia de Azuay, Ecuador. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 22(1), 111-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36448449007>
- Barbosa, A., y César, T. M. (Julio, 2016). Aproximaciones entre el análisis del discurso de línea francesa y los estudios en comunicación y consumo. En E. Bustamante Ramírez (Presidencia), *V Congreso Iberoamericano de Comunicación*. Simposio llevado a cabo en la Asociación Española de Investigación de la Comunicación.
- Barroso, C. (2017). *Estudio cualitativo para analizar cómo la cultura organizacional de una empresa transnacional mexicana es permeada por la comunicación organizacional, la multiculturalidad y la interculturalidad* [Tesis doctoral, Universidad Anáhuac].

- Bauman, Z. (2015). *La globalización. Consecuencias humanas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Ceballos-Castro, G. (2020). Tercer Sector español ante la comunicación, el desarrollo y el cambio social. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-17. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12073>
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2018). *Plan nacional de desarrollo 2013-2018: balance del sexenio*. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/PND_2013_2018_Balance_del_Sexenio.pdf
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social). (2019). *Informe de evaluación de la política de desarrollo social 2018*. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/IEPDS_2018.pdf
- Coppelli, G. (2018). La globalización económica del Siglo XXI. Entre la mundialización y la desglobalización. *Estudios Internacionales*, 50(191), 57-80. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2019.52048>
- Dos Santos Martins, J. (2014). *Cultura e identidad: interacción y conflicto en la construcción de una cultura común brasileña* [Tesis doctoral]. Recuperada de Core. <https://eprints.ucm.es/29390/1/T35922.pdf>
- Durán, P. (2016). *La comunicación en las organizaciones del tercer sector: una propuesta para fundaciones comunitarias mexicanas* [Tesis doctoral, Universidad Anáhuac].
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). (2011, marzo 30). *México, primera economía creativa de América Latina: ONU*. <http://www.fao.org/in-action/agronoticias/detail/es/c/506665/>
- García, F., y Guardiola, J. (2016). El Buen Vivir como paradigma societal alternativo. *Dossieres EsF*, 23. Madrid: Economistas sin frontera. <http://ecosfron.org/wp-content/uploads/Dossieres-ESF-23.pdf>
- Haidar, J. (2019). Iuri Lotman, el análisis de la cultura desde la complejidad y la transdisciplinariedad. *Bakhtiniana: Revista de Estudios do Discurso*, 14(4), 99-116. <http://dx.doi.org/10.1590/2176-457338776>
- Hernández, G., Aparicio, R., y Ruiz, A. (2018). Medición de la pobreza con un enfoque de derechos en México. En G. Hernández, R. Aparicio y F. Mancini (Coords.), *Pobreza y derechos sociales en México* (pp. 135-168). CONEVAL; UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-y-Derechos-Sociales-en-Mexico.aspx>
- Hurtado, L. M., y Restrepo, J. (2017). Interculturalidad: Armonía y convergencia. *Universidad Católica de Pereira UCP*, 1-13. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4645/1/CD-MCSP267.pdf>
- Mora, M., y Villar, M. (2015, noviembre). Los efectos de la globalización en la identidad cultural de la etnia mazahua del Estado de México. Caso: Jiquipilco, una aportación desde la disciplina del diseño. En J. Gasca Zamora (Presidencia), *20º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*. Simposio llevado a cabo en la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional de la UNAM (AMECIDER-CRIM, UNAM).

- Moreira, D. G., y Aguirre, M. E. (2019). Desarrollo de un modelo de promoción de ciudadanía y convivencia para una cultura de paz. *Revista de Cultura de Paz*, 3, 299-315. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/59>
- Palacios, D. (2017). Desarrollo cultural local y desarrollo cultural comunitario. *Culturas. Revista de Gestión Cultural*, 4(1), 1-14. <https://polipapers.upv.es/index.php/cs/article/view/7487/7875>
- Partida, A. P. (2019). The impact of culture on sustainable development. *Harvard Deusto Business Research*, 8(3), 268-286. <https://doi.org/10.3926/hdbr.235>
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2009). *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural, resumen*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184755_spa
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2020). *Culture for Development Indicators*. Nueva York: Unesco. <https://es.unesco.org/creativity/activities/indicadores-unesco-de-cultura-para-desarrollo>

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

